

50 BRIGADA

PORTAVOZ DE LA "50 BRIGADA"

AÑO I

Sábado 1 de mayo de 1937

NUM. 9

PRIMERO DE MAYO

Primero de Mayo. Flores. Aroma de pétalos y de pistilos. Cantar de pájaros. Sol. Optimismo. Valles silenciosos, callados, rocas vivas surcadas por el agua cristalina. Campos verdes, en flor, solitarios.

La ciudad, cerebro, nervio, dinámica, despierta con los primeros albores del nuevo día. Quietud y silencio metamorfosis de la vida en su cotidiano vivir.

Rojo el cielo, y rojo vivo en la tierra. Corazones unidos, emocionados, puños en alto. Primero de Mayo.

Grupos en las calles, gente por todos los costados en marcha hacia el corazón de la capital.

Lindas mujeres con pañuelos rojos, como el carmín de sus labios, colgando del cuello. Obreros de rostros cetrinos, mirada noble, altiva, con trajes dominigueros, llevan banderas, transparentes con grandes letreros, una sonrisa y el ideal en el corazón. Fraternidad, amor. Primero de Mayo.

Ya está la comitiva preparada. Flamean las banderas, los coros rompen el silencio, vivas, risas, alegría, puños en alto. El sol con sus rayos de oro, baña las caras risueñas de los manifestantes. El estandarte del Frente Popular, se yergue magnífico a la cabeza del vertebrado, y en soberbias ondulaciones saluda a la fiesta del trabajador, y une con lazos de comprensión y fraternidad bajo su seno, intelecto y músculo, espíritu y materia, fuerza motriz, base y cimientos de un futuro feliz y progresivo.

No suenan las campanas de los tranvías; no se oye el ruido de los automóviles; las risas de los pollos huecos, despóticos y analfabetos, están calladas. Las señoritas histéricas, de cabellos platino, no nos enseñan su osamenta, ni sus fofas redondeces.

Sólo unos hombres, unas hembras, marchan triunfantes por las calles, una clase, una esperanza de la historia, una nueva civilización; la proletaria.

Primero de Mayo. Trincheras, pólvora, metralla. He ahí, como

te recibimos y saludamos este año. Aquí nos tienes en haz indivisible, en apretado abrazo, conquistando el suelo que nos pertenece. Es nuestro porque el trabajo nos hizo su dueño. España es de los trabajadores, porque con gotas de sudor y de sangre la regamos constantemente, la enaltecemos. Los pueblos no tienen personalidad y riqueza, si no hay

brazos que produzcan, cerebros que cincelen su espíritu, que hagan arte. Es nuestra porque nos parió con dolor, y con ella hemos sufrido sus dolencias, hemos compartido sus miserias. Carne de su carne, hijos legítimos de esta tierra parda, y pardos como ella, y nobles y valientes, la defendemos o moriremos juntos, para marchar sobre las tinieblas que envuelven al mundo, en busca de la luz que nos vivifique, en busca de la aurora que limpiará de sombras la tierra, y purificará los corazones.

¡Primero de Mayo! El néctar de tus flores invade nuestros sentidos. El sol llegará con sus resplandores a los repliegues de nuestro espíritu, fortalecerá nuestras fibras, dignificará el suelo que ultrajan los cobardes, los cretinos.

También este año levantamos los puños para saludarte. Manifestación magnífica, poderosa. Llevamos de guía, la bandera forjada con la sangre de nuestros hermanos caídos. Mírala como tremola orgullosa por todo el ámbito nacional para que la vean los traidores, para que la contemplen esos que cerraban puertas y ventanas cuando pasaban las otras, las de trapo. Esta la verán aunque no quieran, les seguirá como si fuera su sombra, caerá sobre ellos como una maldición, y su casta y su sangre, quedarán destruidas, extirpadas para no volverse a reproducir jamás, bajo la implacable justicia de nuestro símbolo.

Salud; hermanos caídos, y en este día solemne recibir la promesa más honrada de vuestros hermanos que no os olvidan: **Sereis vengados y sobre vuestras tumbas no pondrán la planta vuestros asesinos.**

Salud, Primero de Mayo. Salud, hermanos proletarios del mundo.

Salud, antifascistas y adelante, siempre adelante, siempre unidos para conquistar la liberación humana.

G. MERINO.



FRANCISCO LARGO CABALLERO

Presidente del Consejo y Ministro de la Guerra

Una reafirmación de victoria, en este día prieto de esperanza.

Al soldado del pueblo

Te has dado cuenta soldado del pueblo por que luchas. Léeme y verás. Como hombre te debes a la humanidad y por ella lo haces y como hijo defiendes el corazón de tu madre que te dió el ser. Óyeme compañero y comprenderás: unos señoritos saciados de placer han prostituído nuestra madre. ¡Nuestra madre España! No te avergüences. Ha sido sistema en ellos. Lávale tú esta mancha que ella no tiene la culpa. Líbrala del sonrojo ante el mundo, que de este modo te libras tú, porque no amarías a tu madre si la abandonas y no serías español si no defiendes el lugar que te corresponde. Piensa que ella te dió la vida y te asentó en su regazo, y hoy tu madre está en peligro de vida y te llama. Con llorar nada consigues. Sobreponete y si es preciso da la vida que nunca encontrarás ocasión para morir con más honor.

Léeme soldado del pueblo. Tus antepasados te miran. Tu heroísmo o cobardía pasará a la Historia. Tus hijos conocerán el resultado de tus hechos por el bienestar o por el látigo. Lucha, lucha soldado del pueblo por la honra de tu madre, porque también lo haces por el bienestar de tus hi-

jos. Pon a contribución lo que vales, que la Humanidad espera intranquila el resultado de tus acciones en la lucha. Tus ascendientes sin distinción de edad ni sexo y con desprecio a la vida, y sin un ejército regular, no dieron paz ni sosiego a la lucha porque le robaban a su madre ¡a su madre España! Y vencieron al ejército más poderoso del mundo. Y yo te pregunto: ¿Qué hemos de hacer nosotros? Imitarlos, demostrando así otra vez al mundo entero que el español es invencible porque sabe morir antes de ser humillado. El caso es el mismo. Los invasores diferentes. Hoy, italianos y alemanes ambiciosos, pretenden con mejor resultado repetir el hecho y se olvidan que somos orgullosos descendientes de los guerrilleros de la independencia y que también venceremos. Como ves la Historia se repite y tenemos en ella enseñanza que alumbré nuestros pasos. A nosotros corresponde aprovecharla.

Arrojemos de España a quien mancilló su honor y preparemos un pueblo altruista y sano, asentado en el pilar de la Humanidad. Así se forja un pueblo.

A. C.

Profesor del 1.º Batallón.

Hace seis años

Seis años atrás, banderas, gallardetes, alegría en todas las casas, en todos los pueblos, en todos los rostros. Por todas las partes resonaban los clarines que anunciaban a España su libertad, su independencia. Allí acabó la triste historia de una monarquía, de una sociedad corrompida, y a la cruel huella de un rey vicioso, siguió una aurora de felicidad y de liberación. Ocupó la Presidencia de la entonces naciente República, un hombre que haciendo ver al pueblo su adhesión a la causa, vivió y se enriqueció a nuestra costa, y olvidando su dignidad de hombre honrado favoreció a los enemigos del obrero. Tuyo también imitadores, dignos lacayos de un jefe como él, hubo generales y altos jefes del Ejército, que se convirtieron por entonces en exaltados republicanos y siguieron fielmente la trayectoria marcada por su Jefe.

Un día traicionaron a su patria, a su bandera y a su pueblo. Su

honor militar que en tanta estima tenían, lo olvidaron en un momento, no vieron nada más que la ambición y el rencor hacia un pueblo que sólo pedía su libertad y trabajo, olvidaron que ese pueblo, fiado de las promesas que hicieron, dando a conocer toda su nobleza, les otorgó cargos que no se merecían, pero al levantarse en armas no contaban con que esos obreros, a quienes tanto y tanto habían avasallado, y a los que creían incapaces de hacerles frente, cerrarian los puños de dolor y de rabia, cogerían un fusil cada uno y se irían a los puestos que les correspondían. Ahora a su costa lo saben. Un pueblo que hace seis años subía en camiones festejando el advenimiento de un nuevo régimen, vitoreando a la República, al cumplirse el sexto aniversario, la festeja vitoreando al Gobierno del Pueblo desde las trincheras y desde las fábricas, dispuesto, más que nunca, a mantener sus

libertades, su independencia y la paz, no sólo de él sino del mundo entero.

Ya no son los que luchan, aquellos que se decían patriotas, vendieron su patria al extranjero. No tenemos ahora enfrente a los que acataron la República, para luego tratar de asesinarla. Ya son otras las características de la guerra, ahora es de Independencia. Hay que liberar al pueblo español de las garras con que pretenden aprisionarle los países fascistas. Si en abril de 1931, si en febrero de 1936 y en julio del mismo año sólo defendimos a la República,

los que verdaderamente éramos proletarios, los que sentíamos una idea democrática, ahora, se debe alzar todo español que quiera a su patria. El que no tenga ganas de ser esclavo, sea de la idea que sea, tiene a nuestro lado su puesto y entonces unidos, formando un apretado haz, honraremos las gloriosas fechas del 14 de abril, del 16 de febrero, del 18 de julio. Ahora, más que nunca, a proseguir y terminar victoriosamente la obra iniciada. A libertar para siempre al pueblo español.

Joaquín LOPEZ.

Primero de Mayo

*Dos paisajes. El uno reciente
y el otro lejano.*

*¡Gran contraste de un año de vida!
¡Cuan largo es un año!*

*Hace un año, llegó Mayo augusto
preñado de vida,
y ahora llega preñado de nubes,
espesas, sombrías.*

*Hace un año las gentes marchaban
alegres al campo,
ahora marchan los hombres ceñudos,
al campo formados.*

*Hace un año en primero de Mayo
alegres comparsas,
ahora suenan canciones de pena
de guerra tirana.*

*Hace un año en primero de Mayo
todo era alegría,
ahora es llanto, dolores y quejas
de penas vividas.*

*Hace un año pensaba el obrero
en dichas lejanas,
ahora vive pensando en la muerte
que acecha cercana.*

*Hace un año, el fascismo sangriento
trabajaba artero
ahora aherroja en sus garras fatales
de España los pueblos.*

*Otros años, Primero de Mayo
señal de alegría,
este año se apagan en flor
las dulces sonrisas.*

*Primero de Mayo
del año fatal,
tu serás el rayo
que alumbré el erial.*

*Serás acicate
que enseñe al obrero
del noble rescate
el corto sendero.*

Gregorio GUILLEN PEÑA.

Sanitaria

El contagio sexual

Entre los temas de divulgación profiláctica, la clase médica ha prestado la mayor atención a evitar las enfermedades intersexuales contagiosas; entendiéndose con este nombre, las enfermedades venéreas adquiridas principalmente en el momento del acto sexual ya que en otros actos de la vida también se pueden adquirir, pero, en tan pequeña proporción, que nosotros única y exclusivamente nos referimos al contacto sexual, teniendo en cuenta que en este momento el contagio se adquiere por las mucosas (órganos genitales, boca etc.) que es donde se manifiestan primeramente estas enfermedades y, por lo tanto, en condiciones todavía fácilmente curables si al menor síntoma se recurre a los medios «ad-hoc».

Mucho se ha escrito sobre la profilaxis venérea, pero, a pesar de todo, dada la importancia social tan transcendental para el contagiado, como para sus allegados, familiares y amigos, pues, como anteriormente decimos, estas enfermedades se contagian también sin el eslabón sexual (contagio interfamiliar) y se transmiten a los descendientes con todas sus consecuencias (ceguera, idiocia, raquitismo, muerte prematura, etc.), insistimos en ello a trueque de ser machacones. «Repetir es enseñar» y este es el fin que nos guía.

Profilaxis individual genital.— Una vez realizado el coito, el lavado con jabón es una práctica elemental que, por sí sola, evita una infección y con seguridad el Chancro Blando-Chancro Venéreo, tal es así, que se dice con razón que el chancro blando es patrimonio de la gente sucia. Es esta práctica tan simple y elemental que sólo la ignorancia y el descuido higiénico de algunas gentes hacen posible que existan todavía entre nosotros los Búbones.

Otra enfermedad venérea muy difundida es la Blenorragia (purgaciones). Es recomendable para evitar el contagio, orinar después del coito tanto para el hombre como para la mujer; con esta práctica arrastramos mecánicamente parte de los gérmenes o microbios que se depositan en la uretra. Es peligroso prolongar la unión sexual una vez realizada la eyaculación, lo mismo que el repetir el acto carnal. Los días en que la mujer es más contagiosa son los inmediatamente antes y después de las menstruaciones. La participación activa

de la mujer en el momento del coito, tanto para la blenorragia como para la sífilis, es peligrosa, porque arrastra gérmenes con sus secreciones que hacen que, en momento que no era contagiosa, a pesar de estar infectada, se vuelva infectante. La mejor medida para prevenirse de la blenorragia es la inyección uretral de una solución de permanganato, protargol, argirol, etc., después de consumado el acto carnal.

Hemos dejado para el final la enfermedad venérea que mayores estragos produce, nos referimos a la Sífilis, enfermedad curable si en sus primeras manifestaciones se acude a su tratamiento y no se deja para cuando sus lesiones son ya irreparables. En caso de coito sospechoso sifilítico, el empleo de una sola inyección de Neosalvarsán es suficiente. Mucho más cómodos y también muy eficaces, son los preparados comerciales de arsénico en forma de comprimidos (Stovarsol, Treparsol) de los cuales, después del coito se tomarán, durante tres días consecutivos, en ayunas, tres comprimidos desleídos en un poco de agua. Si esta medida no se ha efectuado seguidamente, sino que han pasado unos días del contacto sexual y se sospecha pueda existir contagio sifilítico, se recomienda repetir la dosis anterior después de un reposo de tres días.

Actualmente, para evitar el contagio genital, se emplean unas pomadas que, con diferentes nombres, se encuentran en el comercio, cuya composición principal es el calomelano en combinación con sales de plata (Blenocol, Profilactic, etc.) que tienen la propiedad de servir como profiláctico de la sífilis y blenorragia y que son de un gran resultado, con la sola condición de que su empleo debe ser aplicado dentro de las tres primeras horas a partir de la unión carnal.

Con estos procedimientos tan fáciles, evitamos las tres principales enfermedades contagiosas venéreas, que solamente la ignorancia, dejadez y desidia, hacen que todavía hoy sea una calamidad pública y una rémora para la sociedad, lo que no debía ser más que un pasado. Quedándonos satisfechos si conseguimos que se acojan con interés y se pongan en práctica estas medidas, que tanta importancia tienen para bien del individuo y de la sociedad que necesita de grandes depuraciones en todos estos aspectos.

A l i a n z a

Durante los días 3 y 4 de abril se ha celebrado en Madrid el Congreso de Alianza de la Juventud. En este Congreso se han discutido varios puntos sobre la unificación de las juventudes. Uno de los puntos discutidos con los jóvenes libertarios, se refería a la entrada, en la Alianza de la Juventud, de los jóvenes católicos.

Yo, que he vivido al principio de la guerra por tierras del Norte, voy a explicar varios casos heroicos que han efectuado estos jóvenes que tanto se ha discutido por ellos.

Al principio de agosto de 1936, estaba yo en Lueca (Asturias). Allí luchaban jóvenes libertarios, jóvenes socialistas unificados y jóvenes nacionalistas vascos. Estábamos en combate y tuvimos que hacer una pequeña retirada; delante de nosotros se quedaba un herido, entonces uno de estos jóvenes católicos, saltando de la trinchera, recogía a este herido y le salvaba de una muerte cierta, pues bien, este herido era un joven libertario, y aquí tenéis como se unían un joven libertario y un joven católico. Entonces ¿por qué se pone tanto empeño en que los católicos no formen parte de la Alianza de la Juventud? Es que no tenemos bastantes pruebas de

como se portaron en Irún, como se portaron en San Sebastián, como se portaron en Asturias y ahora, últimamente, como se portaron en la ofensiva que están dando los lacayos de Hitler y Mussolini.

Hoy en día, los jóvenes de todas las tendencias políticas y sociales, no tenemos que preocuparnos nada más que de ganar la guerra, que lo mismo los que trabajan en la retaguardia fabricando material, como los que peleamos en los frentes, acatemos la disciplina del Gobierno del Frente Popular y que pongamos todo lo que esté de nuestra parte para que demos un ejemplo de lucha a otros frentes y a otras ciudades.

Por eso yo os digo, camaradas de la 50 Brigada, jóvenes de todos los matices dentro de esta Brigada, vamos a crear la Alianza de la Juventud; nosotros que ya hemos hecho nuestra alianza, la alianza de la sangre derramada en estos frentes de la Alcarria, nosotros, los que vivimos, a unirnos para vencer al fascismo invasor. Por eso, camaradas todos, republicanos, católicos, jóvenes libertarios, jóvenes socialistas unificados, dad conmigo este grito: ¡Viva la Alianza de la Juventud! **Alfonso PEREZ.**

Socorro Rojo Internacional

(Del periódico «AYUDA»
órgano del S. R. I.).

¡TODOS JUNTOS AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

El Socorro Rojo Internacional demuestra, con sus hechos, que no trabaja para cubrirse de gloria, sino para fortalecer la República y para cooperar a la terminación de la guerra.

Toda la sanidad del Socorro Rojo Internacional de España, creada en el fragor de la lucha contra el fascismo invasor, ha sido entregada al Gobierno del Frente Popular:

275 Hospitales de Sangre,
Puestos de Socorro y Sanitarios.

Equipos de transfusión de sangre.

Escuelas de enfermeras y camilleros.

Fábricas de ambulancias, de camillas y artolas.

Almacenes de instrumental y de material sanitario.

Médicos, enfermeras y practicantes experimentados.

Toda esta magnífica obra sanitaria ha sido pasada por el Socorro Rojo Internacional a las instituciones oficiales.

¡¡Antifascistas!! ¡Siguiendo nuestro ejemplo contribuireis a la rápida victoria del pueblo español, al aplastamiento de la barbarie fascista! **J. MOLINA.**

(Delegado del Grupo E. Fernández)

Para conocimiento de todos

Con motivo del acto de la Conferencia Provincial en Madrid del Partido Comunista de España, celebrada días pasados, asistió a ella breves momentos nuestro Jefe Francisco J. Durán. Creía haber pasado desapercibido, pero fué sorprendido por la palabra de la Presidencia que hizo su presentación. Puestos en pie los concurrentes le recibieron entre grandes aplausos, interpretándo-

se por la orquesta. La Internacional que fué cantada por los concurrentes. Jiménez Durán dirigió la palabra desde el micrófono haciendo resaltar el valor de los soldados de todas graduaciones de nuestra Brigada, y aseguró que pronto sus soldados presentarían nuevas victorias. Pasionaria estrechó la mano de los hombres de la Brigada en la de nuestro Jefe.

Visado por la censura

TELEGRAMAS



Al incorporarme

Día 31 de marzo de 1937; día en el que cumpliendo órdenes del IV Cuerpo de Ejército y de la 12.^a División vine a posesionarme de la jefatura de la Brigada para la que fui designado; día de gran emoción que jamás podré olvidar.

Luchaban mi corazón y el cerebro; el corazón traía hacia mí a aquellos valientes milicianos del Batallón de Voluntarios n.º 1 «Pasionaria» que forjé, y a mis órdenes lucharon en los frentes del Tajo y Guadalajara; a los de los Batallones Numancia y 2.º Socialista, que entre otras fuerzas dirigí en algunas operaciones, y al Batallón Juventud Campesina por mi indicado para con los anteriores formar la gran Brigada de Choque n.º 66, que tan brillante y heroicamente se comportó en los primeros hechos de armas del Jarama.

Pero el cerebro repelía aquel sentimentalismo y dominándole me decía: ¡Comarada, las circunstancias han hecho que tu deber

El Teniente Coronel Jefe del IV Cuerpo de Ejército, en el artículo 2.º de la Orden General de ayer, felicita al Teniente Coronel Jefe de la División, al Comandante Jefe de la 50 Brigada y al Comandante del Batallón N.º 2 de la misma en los términos siguientes:

«En la revista que he pasado hoy, acompañado del Gobernador Civil de la Provincia al 2.º Batallón de la 50 Brigada, lo he encontrado perfectamente equipado, con sólida disciplina y en alto grado de la Instrucción. Por todo ello felicito efusivamente al Teniente Coronel Jefe de la 12.^a División, al Comandante Jefe de la 50 Brigada y muy particularmente al Comandante Jefe del 2.º Batallón, que con su constante labor, celo y capacidad, y dirigir el espíritu combativo del primitivo miliciano, convirtiéndole en verdadero soldado del Ejército Popular capaz de las mayores proezas. Hagan llegar mi felicitación a oficiales, clases y soldados del expresado Batallón y exhorto a todos a que sigan laborando como hasta la fecha por el bien de la Nación y de la República.»

Lo que me orgulloce hacer público, porque espero que la felicitación sincera del Teniente Coronel Jefe del IV Cuerpo de Ejército haga crecer el estímulo de superación entre las fuerzas que componen esta División, con el único objeto de conseguir una rápida y aplastante victoria sobre el fascismo invasor.

* * *

El Jefe de E. M. del IV Cuerpo del Ejército, D. O. de s/s/ en oficio con fecha 21 del actual me dice:

El Sr. Gobernador Civil de esta Provincia en escrito fecha 19 del actual me dice lo siguiente. «Al regresar el pasado sábado del magnífico acto de revista de las fuerzas pertenecientes a la 50 Brigada de la XII División, en compañía tanto de Vd. como de los demás Jefes Militares, dirigí telegrama dando cuenta de tal asunto y del grandioso espíritu de las fuerzas así como de sus Jefes inmediatos y Superiores al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra. En respuesta a tal despacho recibo la siguiente contestación que le transcribo para su satisfacción y para todo el elemento militar a sus órdenes.» *Presidente Consejo Ministro y Ministro de Guerra a Gobernador Civil. - Recibidos sus telegramas en que da cuenta grandioso desfile militar efectuado por la cincuenta Brigada Mixta de la doceava División, agradezco a Vd. espíritu supone texto dichos despachos y le ruego salude mi nombre a los Jefes Oficiales y Tropa de ese cuerpo Ejército.* De acuerdo con lo que antecede no dudo hará saludo de tal calidad personal que dentro del área militar se encuentre a sus órdenes como componente del Cuerpo de Ejército de su digno mando.»

Lo que traslado a Vd. en cumplimiento del deseo expresado por el Excmo. Sr. Ministro de Guerra a la vez que para su conocimiento y el de las fuerzas a sus órdenes.

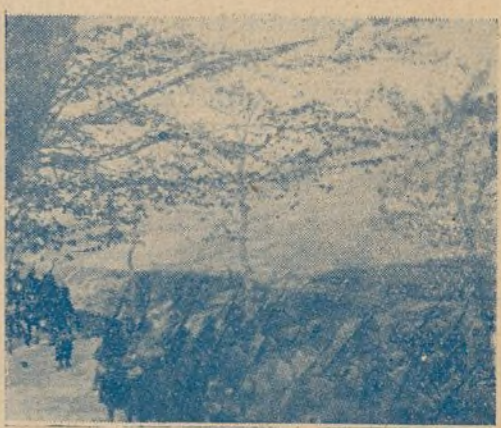


en la lucha deje de ser al lado aquellos con quienes estuve todo el tiempo, para continuarla junto a otro gran número de valientes, los que forman en la 50 Brigada!

En esta lucha dominó el cerebro; era primero el cumplimiento del deber, y el deber mío desde este día era dirigir y mandar la 50 Brigada que tan acertadamente supo organizar nuestro querido camarada Barceló y su Estado Mayor, que a igual que a mí, el cumplimiento del deber, le separó de los que siempre estuvieron a su lado, y a quien deseo grandes triunfos en su nuevo puesto que sin duda logrará.

Nada podría hacer solo. Necesito de la cooperación de todos para poder presentar ante mis superiores jerárquicos una Brigada útil y capaz de conquistar

nuevos triunfos para las armas del Ejército Popular, y yo os aseguro que, con el valioso concurso de los jefes, oficiales y clases, y el no menos importante de los comisarios, delegados y profesores, que tan acertadamente dirige el camarada Solá, con el deseo firme en los milicianos y soldados de libertar a España Republicana de la garras feroces del capitalismo egoísta, esclavizador de trabajadores, director de los raquitismos y miserias en los hogares de la masa de productores, venceremos a los militares traidores que juntamente con unos políticos indeseables vendieron al fascismo internacional nuestro suelo, con sus minas y productos agrícolas, y traicionaron el Pabellón Nacional y a la Constitución que, como Código fundamental de la Nación se



dió el pueblo libre y legislativamente.

Han pasado aquellos primeros días de las guerrillas para contener a los rebeldes, y hoy nuestra fase de lucha nos exige, para hacer frente a la guerra de invasión, operar como ejército, y para ello no necesitamos nada más que una obediencia absoluta en el cumplimiento de las órdenes del mando y que ningún soldado se separe ni un instante de su escuadra, el cabo es vuestro jefe más inmediato y de él no os podeis separar ni un instante. Con la obediencia citada y disciplina rígida, manteniéndoos todos, soldados, clases, oficiales y jefes en vuestros puestos lograremos la victoria ansiada; la independencia de nuestra España republicana; la libertad de nuestros hogares, pan y trabajo.

Seamos dignos de los niños, de los ancianos y de las mujeres que piensan en nuestro triunfo para verse libres de las agresiones cobardes de que vienen siendo objeto en las poblaciones civiles.

¡Comaradas, una sola consigna, VENCER!

Imprenta de la 50 Brigada Mixta.